



<https://acortar.link/uYoPe5>

# RESEÑA HISTÓRICA DE MÁS DE 100 AÑOS DE COOPERACIÓN INSTITUCIONAL ENTRE LA ACADEMIA DE GUERRA DEL EJÉRCITO DE CHILE Y LA ACADEMIA DE GUERRA DEL EJÉRCITO DE ECUADOR

Crnl. Miguel Ángel Pérez Rodríguez <sup>1</sup>

*Legado de Honor, Patriotismo y lealtad, que Originan el lema de  
“Ser más que parecer”*

## Antecedentes

La presencia militar chilena en el Ecuador se inicia a principios de siglo y junto con ella se establece un activo contacto militar entre ambos países, el que se materializa con sucesivas misiones militares chilenas en el Ecuador y con una constante presencia de oficiales alumnos en las escuelas y regimientos chilenos. Esta presencia se materializa por expresa petición del gobierno ecuatoriano, a la cual el gobierno chileno da una entusiasta respuesta, enviando al Ecuador más de una veintena de oficiales y suboficiales de ejército entre 1900 y 1960, a desempeñarse como instructores y profesores. A su vez, el gobierno chileno ofrece una gran cantidad de becas para que integrantes del ejército ecuatoriano estudien y practiquen la profesión en Chile, en sus regimientos y escuelas, los que alcanzan casi una centena en el período.

La necesidad de profesionalizar el ejército, es decir especializar a sus integrantes para cumplir la función defensa, se hace evidente en Ecuador después de la revolución liberal de 1895, para lograr estabilizar el frente interno y controlar la delicada situación internacional que vivía con sus vecinos. En él, participan en forma importante la primera misión militar chilena hasta 1916, la misión italiana en la década del 20, la misión militar de los Estados Unidos a partir de 1947 y la segunda misión militar chilena entre 1956 y 1961.

---

<sup>1</sup> Agregado de defensa de Chile en el Ecuador

### Figura 1

Misión Militar de Chile en Ecuador (1902-1906)



Nota. A: Teniente Julio Franzini; B: Teniente Luis Bravo; C: Capitán Ernesto Medina

En relación con ello, la labor de los oficiales instructores chilenos fue determinante al menos hasta 1925 en la primera fase del proceso. Esta afirmación se hace, ya que, el cuerpo de conocimientos especializados que se entrega a los oficiales y clases, se hace a través de textos, manuales y reglamentos que preparan los propios instructores chilenos, los que difunden y enseñan en el Colegio Militar, en la Escuela de Clases y en Academias que se realizan a los oficiales y clases en las principales guarniciones del país.

### Desarrollo

Dentro de este contexto histórico, se dispone la creación de la Academia de Guerra de Ecuador en 1923 durante el Gobierno del doctor José Luis Tamayo con el asesoramiento de la Misión Militar italiana, recogiendo los planteamientos de la Primera Misión Militar Chilena, que vino en el primer gobierno del presidente Eloy Alfaro. En 1956 y después de extensas negociaciones diplomáticas con EE.UU., Ecuador logra el consentimiento de esta potencia, para la llegada de Instructores Chilenos a través de las misiones diplomáticas desarrolladas en ese país, con lo cual se inicia el normal funcionamiento de la Academia de Guerra con profesores militares nacionales.

En octubre de 1955 se produce una petición formal por parte del Gobierno del Ecuador, para que una nueva misión chilena pudiera contratarse y sus integrantes desempeñarse en calidad de profesores de la Academia de Guerra.

Entre el 20 y el 28 de enero de 1956 visitaba el Ecuador una numerosa delegación de oficiales chilenos, al mando del Comandante en Jefe del Ejército de la época, el General Raúl Araya. Lo acompañaban entre otros el Jefe del Estado Mayor, el Director de la Academia de Guerra de Chile Coronel César Burotto, profesores y 26 alumnos entre los que se incluían tres alumnos ecuatorianos que realizaban el curso en Santiago. Esta visita contribuyó notablemente a estrechar los lazos entre ambos ejércitos, especialmente considerando la alta investidura de los integrantes de la delegación chilena.

A comienzos del año 1956, son designados los siguientes oficiales jefes para desempeñarse como profesores en la Academia de Guerra del Ejército del Ecuador, los cuales poseían la especialidad de Estado Mayor y el título de profesor de Academia en diversas asignaturas, siendo algunas de éstas Historia Militar y Estrategia, Táctica General, Movilización y Organización Militar, Geografía Militar y Geopolítica:

1. Teniente Coronel Aníbal Mancilla Andrade
2. Teniente Coronel Miguel Casals Morales
3. Mayor Carlos Matus Ugarte
4. Mayor Pablo Schaffauser Acuña
5. Mayor Francisco Gorigoitia Herrera
6. Mayor Augusto Pinochet Ugarte

**Figura 2**

*Misión Militar de Chile en Ecuador, Junto al Presidente de Chile, Carlos Ibañez del Campo en 1956, con los profesores que participarán en la Academia de Guerra de Ecuador*



*Nota.* De izquierda a derecha: Mayor Augusto Pinochet Ugarte, Teniente Coronel Miguel Casal Morales, Coronel Aníbal Mansilla Andrade, Presidente Ibañez, Mayor Pablo Schaffhauser Acuña, Mayor Carlos Matus Ugarte y Mayor Francisco Gorioitía Herrera

La permanencia de estos oficiales sería de tres años, a diferencia de las misiones anteriores, fueron destinados por Decreto Supremo a la Misión Militar de Chile en los EE.UU. y desde allí en comisión de servicio al Ecuador. No mediaba entonces un contrato entre el oficial chileno y el gobierno del país como a principios de siglo.

Con fecha 26 de junio de 1956 se consolida oficialmente la Academia de Guerra del Ecuador con un total de diecisiete profesores, seis de los cuales eran los chilenos designados y sólo un norteamericano. El 29 de junio del mismo año, el Presidente de la República del Ecuador José María Velasco Ibarra, acompañado por su Ministro de Defensa y una nutrida delegación de autoridades, procedió a inaugurar el curso 1956-1958 compuesto por oficiales jefes del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea Ecuatoriana.

Durante el discurso inaugural su Director dijo: “El Estado Mayor de la FF.AA., con el más alto concepto profesional, ha juzgado como una impostergable necesidad la reapertura de esta Academia de Guerra. Pues, de nada serviría al Pueblo patriota tener dotadas, dentro de las posibilidades económicas, a las ramas de las fuerzas armadas de los modernos y mejores materiales bélicos, si no existiera el mando capacitado para conducir a las tropas en la paz y en la guerra...”. Más adelante agregaba en relación a los profesores: “Para la consecución de estas finalidades, pocas veces como ahora, se han sumado tantos factores favorables: los profesores constituyen un grupo de inteligentes y caballerosos señores oficiales superiores que son parte de la élite de dos grandes y nobles países amigos: Estados Unidos y Chile”.

En esta misma oportunidad, el Presidente Velasco Ibarra improvisó un discurso destacando la trascendencia que adquiriría para el Ecuador la inauguración de la Academia, aprovechando la oportunidad para exponer apreciaciones y puntos de vista sobre aspectos que dicen relación con la vida institucional de las Fuerzas Armadas. En la última parte de su discurso se dedicó a hacer una señalada y emotiva exaltación de los vínculos solidarios de estrecha cooperación y amistad que se han robustecido entre las República de Ecuador y Chile.

Los profesores militares chilenos iniciaron su tarea y dados los resultados que dieron sus enseñanzas, en 1959 se firmaba una prórroga del acuerdo firmado en 1956 entre ambos gobiernos, lo que permitió el envío de profesores militares hasta el año 1961.

Así entonces, a mediados de 1959, los primeros seis profesores terminaban su labor en el Ecuador después de tres años de trabajo dedicados exclusivamente a la docencia en la Academia de Guerra, siendo reemplazados por seis nuevos profesores militares de acuerdo a lo estipulado en el nuevo acuerdo reseñado, entre ellos se contaban el Coronel Enrique Carstens, los tenientes coroneles Francisco Aravena y Mario Carvalho, y los mayores Remigio Andrade, Carlos Forestier y Aníbal Salvatierra.

Este fue el último grupo de oficiales que concurrió a Ecuador. Posteriormente, la relación militar se ha mantenido en forma estable, tanto con la presencia de Agregados Militares como con la de profesores invitados a la Academia de Guerra.

Los profesores militares chilenos cumplieron una amplia gama de actividades en la Academia de Guerra entre las que se encontraban recorrer el país, confeccionar textos de estudios, elaborar juegos de guerra no sólo para los oficiales de la Academia sino para todos los de la Guarnición de Quito y cooperar en el permanente perfeccionamiento del plan de estudio de cada asignatura. Los profesores se reunían permanentemente en lo que se denominaba la Junta de Enseñanza, la cual tenía por objeto asesorar al Director de la Academia en la marcha del Instituto.

El profesor de Geografía Militar y Geopolítica, Mayor Augusto Pinochet analiza su experiencia en el Ecuador recordando entre otros detalles que el curso de Estado Mayor allí duraba dos años, lo cual significaba que había que dictar en ese lapso todas las materias que en la Academia de Guerra de Chile se pasaban en tres años. Para ello, cuenta el Mayor Pinochet, se elaboraban nuevos programas, los que fueron aprobados por el Estado Mayor General ecuatoriano.

Una de las primeras actividades que les asignaron a los profesores chilenos en la Academia, agrega el Mayor Pinochet, fue recorrer todo el país, confeccionar los textos para las diferentes asignaturas y laborar un juego de guerra de carácter estratégico para desarrollar ante la Guarnición de Quito, con la asistencia del Ministro de Defensa Nacional. “...Los ramos que tenía bajo mi responsabilidad en la Academia eran Geopolítica, Geografía Militar e Informaciones”, recuerda el profesor chileno y más adelante agrega: “En los primeros días de Diciembre de 1956 hicimos un viaje hacia el Sur con los alumnos del primer año. El curso era bastante numeroso, y la gran mayoría de los alumnos eran coroneles. Resultaba un poco difícil enseñarles a personas que poseían una concepción de la profesión ya formada; pero todos ellos tenían gran interés en aprender las materias que se estaban dictando...” y agrega: “Posteriormente el nuevo curso que ingresó a la Academia era de oficiales mucho más jóvenes y mejor capacitados, que los que habíamos tenido en el primer año. En segundo año también nos agregaron el curso de Intendencia o de los Servicios, vale decir, oficiales del arma de Intendencia y Sanidad, para adoctrinarlos en materias de carácter de Estado Mayor, todos ellos eran de gran calidad profesional, lo cual facilitaba enormemente nuestra labor”.

Hasta aquí parte del análisis del Mayor Augusto Pinochet Ugarte.

El reconocimiento del Ecuador hacia los oficiales chilenos que cumplieron misiones quedó plasmado en condecoraciones y títulos que fueron otorgados por la más alta autoridad del país por los decretos correspondientes. Todos los oficiales fueron reconocidos con la condecoración Abdón Calderón y el grupo de profesores de la década del cincuenta, fuera de la condecoración, recibió el título de Oficial de Estado Mayor Honorario de las FF. AA. del Ecuador.

## Conclusiones

Una característica de la profesionalización, es la existencia de un sistema de entrenamiento, éste se da en el Ecuador a través, primeramente, de la existencia de unidades de enseñanza básicas, como son las que se crean al inicio del siglo bajo la dirección chilena, como el Colegio Militar y la Escuela de Clases y más adelante la Academia de Guerra, junto con la existencia de las unidades de aplicación. Y luego, a través de dichas unidades, la ejecución del sistema de entrenamiento que se logra con un detallado programa de instrucción dirigido por los chilenos y por la ejecución de maniobras y ejercicios, los cuales se incorporan desde el principio y a los cuales se les daba especial énfasis.

Otra característica, es la existencia de un código de ética y un sentido de responsabilidad. El proceso de transición de un ejército desorganizado a un ejército profesional es lento y este factor tiene especial relevancia en los mandos superiores. En este sentido las regulaciones entregadas por la ley orgánica del Ejército, propuesta por los militares chilenos permitió un marco de referencia muy importante al menos hasta 1925. A ello se agrega la formación ética en la que las Escuelas y Academias adquieren una importancia fundamental. En este caso la influencia chilena se produce a través de los instructores en el Ecuador como a través de los oficiales y clases que van a Chile a estudiar.

Chile siempre estuvo dispuesto a mantener una estrecha relación militar, lo que se ve demostrado con la permanente apertura de sus escuelas y regimientos a los oficiales ecuatorianos, que en un número superior a setenta estudiaron en Chile durante el período que se analiza.

Finalmente, Ecuador tampoco estuvo ajeno a la corriente de europeización que vive la región en el cambio de siglo, y en lo militar existió un particular interés por el modelo prusiano, ya sea por la vía de instructores alemanes o instructores chilenos, asimismo, una gran atracción por el modelo italiano también incorporado en la década del 20 en el ejército.

Después de la última misión chilena entre 1956 y 1961, nuestras relaciones castrenses se han mantenido muy estrechas a través del intercambio de profesores y alumnos de nuestros principales institutos, como asimismo de visitas recíprocas de alto nivel.

Hoy, más que nunca, sentimos que la historia de nuestros países no sólo nos vincula a un pasado común, sino que se proyecta al futuro como expresión de unidad y fraternal compromiso de naciones hermanas. Sin duda esto es una condición que debe existir entre instituciones y países que poseen un propósito afín, cual es trabajar por la prosperidad de nuestros pueblos su bienestar, seguridad, defensa y cooperar internacional, estrechando lazos en la actualidad mediante las Reuniones Bilaterales de Estado Mayor y mediante la permanente presencia de los Agregados Militares en ambos países.



Como instituciones permanentes de nuestras Repúblicas, debemos abordar dicha realidad con un señero ejemplo de voluntad, a objeto de cooperar activamente al desarrollo y proyección de nuestros pueblos, particularmente en todo aquello que se relaciona con el cultivo de los valores patrios, el ejemplo a las generaciones futuras y el compromiso con sus intereses de integración, objetivos que sin duda, en alguna medida, estamos logrando a través de estos lazos de amistad, cooperación e integración.

Al terminar esta apretada síntesis histórica, quiero expresarles la gran admiración que sentimos por los soldados de vuestro Ejército. Es así como en uno de los patios de nuestra Escuela Militar, la figura de Abdón Calderón, el héroe niño, nos recuerda el valor de los bravos soldados del Ecuador. Valor que han sabido demostrar a través de toda su historia y que nosotros observamos permanentemente desde el Sur, cuando en difíciles condiciones, el honor y el coraje del soldado ha prevalecido para defender la sagrada soberanía de la patria.

Reitero el honor de poder entregar esta reseña histórica en la Conmemoración del Centésimo aniversario número de la Academia de Guerra del Ejército, haciendo votos por una inalterable amistad entre nuestros dos pueblos.

## Referencias

- Academia de Guerra del Ejército (1920-1940). Aportes de la Misión Militar Italiana, Cristóbal Espinoza Y. Universidad Andina Simón Bolívar / Centro de Estudios Históricos del Ejército, año 2019.
- La primera misión militar chilena y su influencia en el Ejército Ecuatoriano, (1899-1905), Jorge Martínez Bucheli. Centro de Estudios Históricos del Ejército, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, año 2018.

Se agradece la importante cooperación que ha recibido por parte del Gral de Brigada (R) Helmut Kraushaar Heyermann y el Sr. General Don Marcos Gándara Enríquez, Director del Centro de Estudios Históricos del Ejército.